

CLAUDIA JARAMILLO

LA HIBRIDACIÓN DE LO HUMANO Y LO NATURAL

como fantasía y autoconocimiento

Redactado por Karol Chaves

La ilustración de Claudia busca crear una hibridación con lo natural y lo humano, nuestra esencia y su conexión con lo salvaje, con nuestros instintos y nuestro pasado. Desde el corregimiento de Genoy, al pie del volcán, Claudia se reinventar a sí misma, a su trabajo

y su vocación; rodeada de la naturaleza, del sonido del río y de los retos de subir la montaña y practicar escalada, encontró un nuevo camino profesional, reforzando su amor por la ilustración, y saliendo del éxito impuesto por la sociedad, ese que nos dice que solo en la ciudad,

trabajando para grandes agencias, es posible triunfar. En este sentido, aceptar lo natural, tanto del entorno, como lo que habita en nuestro interior, es místico, un camino para reconectar con nosotros mismos, nuestra esencia y nuestra forma de interactuar con el mundo.

La trayectoria de Claudia dentro de la ilustración y el diseño se remite a sus estudios en diseño gráfico en la Universidad de Nariño. Desde entonces, su trabajo ha estado atravesado por una profunda relación con la naturaleza y la fauna, elementos que constantemente dialogan con la figura humana en sus ilustraciones.

El color ocupa un lugar central en su proceso creativo. Más que un recurso estético, lo entiende como una herramienta capaz de ampliar el significado de sus ilustraciones y transmitir emociones, dándole magia y misticismo a sus trazos, reinventando los colores tierra de la naturaleza con algo fantástico. A través de la exploración cromática, busca construir atmósferas que acompañen la carga simbólica de sus imágenes y que puedan despertar sensaciones, recuerdos o interpretaciones distintas en quienes observan su obra.

“

Siento mucha conexión, un poco con el entorno de la naturaleza, pero sobre todo también con la parte de la fauna, y cómo hasta se puede hibridar con el humano, esto ha sido como algo que he dejado muy presente en mis ilustraciones, y también cómo esa conexión genera un simbolismo, ya dentro de las emociones, dentro de lo que quiero transmitir

”

Ilustraciones cortesía de Claudia Jaramillo



Fotografías
cortesía de
SantiagoFrames

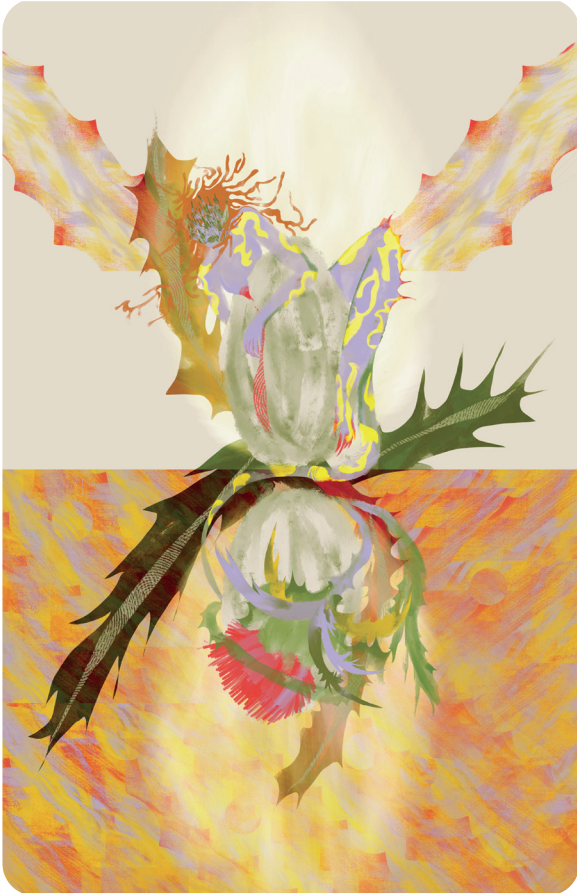
Fiera y Savia

La vereda Cocha Baja fue uno de los espacios de mayor inspiración para su proyecto Fiera y Savia, un proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos Artísticos de la Alcaldía de Pasto del año 2025, en este proyecto Claudia mezcla la escritura con la ilustración, a través de haikus, poemas japoneses escritos en tres versos sin rima, estructurado tradicionalmente en 5, 7 y 5 sílabas. Estos poemas buscan capturar instantes, enfocados en la naturaleza, la cotidianidad y el ahora.

A través de la escalada deportiva, Claudia empieza a explorar un poco su lado salvaje, el cómo se mueve su cuerpo, de confiar en sus instintos para seguir el camino. Con esto inicia a volar su imaginación, conectar la feminidad con lo salvaje; la dicotomía entre mujer y bestia, se conecta con la exploración entre la escritura y la ilustración, dejando un poco de misterio y misticidad escondida entre los trazos y las palabras.

“ Fue muy loco como la carga simbólica que tuvo para mí conocer este tipo de escritura, entonces siento que fue muy significativo para mí el hecho de que haya llegado como el haiku a mi vida, justo para este proyecto.

”



La escritura siempre ha estado profundamente ligada a su proceso creativo. Para Claudia, ilustrar y escribir son prácticas inseparables: muchas veces los textos nacen de las imágenes, y otras veces las imágenes acompañan sus palabras.

Pero ganar una convocatoria de estímulos no solo es importante por el valor que tiene ser uno de los mejores proyectos de la región, también es un gran apoyo económico que lleva los sueños a nuevas alturas, el poder escoger sin miedo todos los formatos, los tipos de papel y ver su obra, sus trazos, sus ilustraciones en una exposición con gran formato; esta es la segunda vez que Claudia gana esta convocatoria, pero aprender de esta experiencia, estar más presente en los procesos. Uno de los grandes cambios en esta convocatoria fue la decisión de Claudia de renunciar a su trabajo para encargarse de lleno en su proyecto.

“

Yo estaba batallando también con mi vida normal, que es como tener un trabajo, tener que dedicarle como el mayor tiempo a este trabajo, que es a lo que normalmente nos están proyectando humanamente; que es como a darle como más, no sé, poco a tu vida, solo la parte laboral, y de pronto nos desviamos un poco de lo demás que queremos hacer, lo demás que queremos ser

”

En medio de la exigencia laboral y las presiones cotidianas, Claudia decidió renunciar a su trabajo para dedicarse a materializarlo. “Fue como materner el proyecto”, dice.

Ese proceso estuvo acompañado por un profundo ejercicio de introspección: entrar a terapia, replantear sus formas de pensar y crear, y cuestionar las cargas sociales que atraviesan la vida profesional y personal. También significó confrontar los estereotipos asociados a la feminidad, auto explorarse, pensar en la delicadeza aprendida, las expectativas sociales, para explorar otras formas de habitar el cuerpo y la identidad. En ese camino, la escalada deportiva se convirtió en un espacio de crecimiento mental y físico que fortaleció su conexión con la ilustración y con su propia búsqueda creativa, para sentirse en su mejor momento.

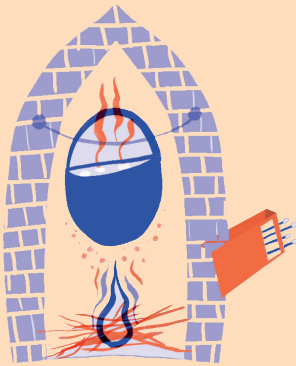




Explorando Nariño desde la ilustración

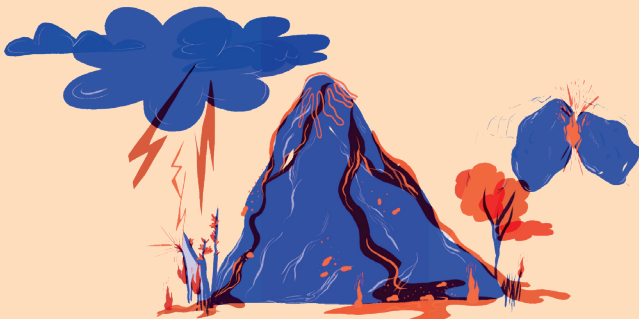
Claudia también ha explorado la región dentro de otros proyectos, no tan personales, pero que han sido importantes para visibilizar la naturaleza y la cultura de Nariño.

Más allá del encargo profesional, el proceso le permitió acercarse a la historia de la empresa y, sobre todo, a la de la familia que la ha construido a lo largo del tiempo. Conocer sus relatos, su pasado y su presente se convirtió en una forma de comprender cómo una iniciativa empresarial puede también estar atravesada por la memoria, el territorio y las personas que lo habitan.



El primer proyecto que Claudia guarda con especial cariño es Montañas de fuego: Mesías Montagás y la transformación territorial, un libro ilustrado que explora la historia de esta empresa emblemática del departamento.

La oportunidad surgió en 2024, mientras trabajaba en un estudio de diseño, y representó para ella una experiencia profundamente enriquecedora.



Otro proyecto que habita en su corazón es la creación de murales en el Airbnb Sumak, ver la ilustración en otros formatos, como lo es el papel tapiz, para mostrar la naturaleza de la región, las plantas y los animales que lo habitan; para que las personas que lleguen al lugar, puedan sentirse inmersos en el departamento, ilustrar el territorio en el que creció, para que otras personas puedan apreciarlo, desde sus ojos, y su concepto personal.

Las ilustraciones se separan según territorios en Quillak, como un espacio que reconoce a Pasto, la capital de Nariño, como la ciudad sorpresa, las iglesias más reconocibles y la laguna de la cocha. Rumika, que representa la ciudad de las nubes verdes, Ipiales, con el santuario de las lajas y el volcán galeras y el puente de Rumichaca. Tumakua, representando lo iconográfico de San Andrés de Tumaco. En los pasillos, la magia de los otros territorios de Nariño también tiene su lugar; el espacio se convierte en un

recorrido visual por Nariño, donde el territorio se revela a través de la sensibilidad y el lenguaje ilustrativo de Claudia.

Conocer la trayectoria de Claudia se traduce casi en una invitación a escuchar el corazón y el instinto. “Cada persona tiene su herramienta”, dice. Para ella es la ilustración, para otros puede ser cualquier forma de expresión. Lo esencial es que aquello que se haga sea real y auténtico. Claudia Jaramillo ha logrado construir un lenguaje a través de sus ilustraciones, donde la mujer, la naturaleza y el símbolo dialogan y son los protagonistas.



Diagramado por Karol Chaves
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



Ilustraciones cortesía de
Claudia Jaramillo

